

Leviatán

de
Gastón Borges

¿Qué es en realidad el corazón sino un resorte; y los nervios qué son, sino diversas fibras; y las articulaciones sino varias ruedas que dan movimiento al cuerpo entero tal como el Artífice se lo propuso? El arte va aún más lejos, imitando esta obra racional, que es la más excelsa de la naturaleza: El hombre.

Thomas Hobbes

Leviathan.

Personajes:

ANDREI SERGUIEVICH PROZOROV (IRINA)
LIUBOV ANDREIEVNA RANEVSKAIA
ALEXANDR IGNATIEVICH VERSHININ
ALEXANDR VLADIMIROVICH SEREBRIAKOV
IRINA NIKOLAIEVNA ARKADINA
KONSTANTIN GAVRILOVICH TREPLEV
ERMOLAI ALEXEIEVICH LOPAJIN

PRIMERA PARTE

1

Pequeño apartamento de caseros.

9:00 22° C

LIUBOV – ANDREI – VERSHININ

Andrei viste ropa de mujer. Cepilla el pelo de Liubov. Desde una radio se oye “La bohemia” de Charles Aznavour.

LIUBOV: ¿Estás bien?

ANDREI: Sí.

LIUBOV: ¿Qué te pasa?

ANDREI: Estoy aburrido.

LIUBOV: ¿Te aburrís? Hoy llega el tren. Van a traer pacientes a la piscina...creo...no sé bien... pero está llegando un tren.

ANDREI: No quiero que venga nadie. No me interesa.

LIUBOV: ¿Qué es lo que querés?

ANDREI: Hoy me levanté, me lavé la cara, me pareció que se me aclaraba todo, que por fin sabía cómo hay que vivir. Hay que trabajar, tener un horizonte. Me levanto y veo las piedras de esta casa, los azulejos, los pisos, las cerámicas, los caños, las calderas. No recuerdo cómo se dice en italiano la ventana o el techo. Me olvido de todo, cada hora que pasa olvido un poco más. Me quiero ir.

LIUBOV: ¿Por qué no te cambias esa ropa? Te queda chica.

ANDREI: Es la ropa que más le gustaba.

LIUBOV: Ojala fueras diferente

ANDREI: ¿Más?

Ríen.

LIUBOV: Esta bien querido. Si es lo que te gusta. Cada uno tiene que hacer lo que más le gusta. Nada más. Tan fácil como eso.

ANDREI: Quiero ir a la ciudad. Quiero ver qué pasa.

LIUBOV: Andrei! No te alcanzó con ver a tu mujer morirse, a tus hijos enfermos... No te alcanzó con ver a tus hermanas así... pudriéndose en un agujero! Perdoname... Perdimos todo. Antes era distinto, pero después del virus... nos quedamos los unos a los otros... Nada más.

ANDREI: No llores. Era una broma.

LIUBOV: Perdoname, pero es lo que me pasa. ANDREI: Tranquila, está todo bien.

LIUBOV: Mañana llega gente. Por ahí, hay buenas noticias.

Entra Vershinin.

VERSHININ: No se sabe si llegan. El tren amenazó con descarrilarse cerca de la estación... ¿Qué te pasa? ¿Qué pasó?

LIUBOV: Nada.

VERSHININ: Cambiate.

LIUBOV: Dejalo, yo le dije que estaba bien, que si le gusta andar así que ande. Después de todo lo que pasó... qué importancia tiene.

VERSHININ: Andá a cambiarte.

ANDREI: Está bien Liu. Me cambio. Pero vos no tendrías que estar tomando a esta hora. Tenés aliento a alcohol.

Andrei sale.

LIUBOV: Tenés aliento.

VERSHININ: Siempre tomo algo.

LIUBOV: Por lo menos no miente.

VERSHININ: Es un degenerado Liu. A mí me da vergüenza. LIUBOV: ¡Qué te importa!

VERSHININ: Me importa que sea un travesti. Sí, me importa. Pasaron unos cuantos años, pero esto no es otro planeta. Nosotros vivimos en este país y seguimos viviendo en este país. Hay que conservar cosas. LIUBOV: Salvar la civilización es un proyecto muy pesado.

VERSHININ: Y si no hay eso no hay nada.

LIUBOV: Está refrescando. ¿Querés café?

VERSHININ: No, gracias. Es la caldera.

LIUBOV: ¿Está rota?

VERSHININ: Es el termostato marca cualquier cosa. Es peligroso, tenemos que estar atentos a la temperatura.

LIUBOV: Siempre hay algo roto.

VERSHININ: Está fresco.

Entra Andrei.

ANDREI: ¿Qué pasó?

LIUBOV: Se rompió la caldera.

ANDREI: ¿Otra vez el termostato?

LIUBOV: Está un poco frío, pero está bien.

VERSHININ: ¿Pero está frío o no?

ANDREI: ¿Vos no te das cuenta que está frío?

VERSHININ: Abridate bien entonces.

LIUBOV: Si ya se abrigó Alex.

ANDREI: Bueno la prendemos hasta que esté mejor la temperatura.

VERSHININ: Sí, ahora vamos. Esperame afuera.

ANDREI: Voy yo solo. No es necesario que vayamos los dos.

VERSHININ: Esperame afuera.

LIUBOV: Vayan juntos.

ANDREI: No es necesario.

VERSHININ: No importa si es necesario o no es necesario, yo te estoy pidiendo que me esperes afuera porque tenemos que hablar una cosa que no quiero que vos escuches.

Ahora, salís y me esperas afuera.

LIUBOV: Por favor. *Andrei sale*

VERSHININ: Ayudame Liubov.

LIUBOV: Yo te ayudo.

Vershinin sale. Liubov vuelve a encender la radio continúa "La bohemia". Se sienta a comer cerezas.

LIUBOV: Mi infancia, mis años más... lindos. En esta habitación dormía yo, desde acá pasaba horas mirando el jardín, la felicidad amanecía cada mañana... todo cubierto de blanco... pero del jardín no queda nada.

Suena un intercomunicador (voz de Arkádina)

LIUBOV: ¿Sí?

ARKÁDINA: ¿Liubov, cómo estás? ¿Se encuentra Vershinin?. El Director lo necesita urgente.

LIUBOV: Estoy bien.

ARKÁDINA: ¿Hola?

LIUBOV: Vershinin fue a controlar las calderas.

ARKÁDINA: En cuanto lo veas por favor decile que...

LIUBOV: Que el Director lo necesita con urgencia.

ARKÁDINA: Gracias.

2

Pasillo.

9:05 21° C

VERSHININ – ANDREI – LIUBOV

VERSHININ: Mirá Andrei, mientras yo viva no te vas a vestir así.

ANDREI: Bueno, morite.

VERSHININ: Estúpido.

ANDREI: ¿Me estás insultando?

VERSHININ: Sí, estúpido. Te estoy insultando porque sos un estúpido. Sos un ridículo disfrazándote de mujer. No me interesa lo que hagas Andrei, pero no me hagas quedar pegado.

ANDREI: Al final lo único que te importa es lo que digan de vos.

VERSHININ: Me estás hablando como si fueras un adolescente. Comportate como un adulto. Yo te banco por tu viejo, Andrei. Porque éramos amigos y porque éramos compañeros. No te hagas el vivo. Vos me vas a respetar. Ya sos un tipo grande Andrei. Casi me pegan un tiro para que a vos no te pase nada. Y ahora me venís con estupideces.

ANDREI: ¿Y mi hermana?

VERSHININ: Por ella también te traje, sino eras un muerto más en la calle, todo podrido.

Entra Liubov.

LIUBOV: ¿Qué hacen acá todavía?

VERSHININ: Nada.

LIUBOV: ¿Está todo bien?

ANDREI: Sí. Es que me duele la espalda.

LIUBOV: Entonces andá vos solo Alex.

ANDREI: No, está bien. Yo voy.

VERSHININ: Quedate. Anda recostate.

ANDREI: Voy.

VERSHININ: Te digo que te quedes.

LIUBOV: Alex llamaron de la dirección que vayas urgente.

VERSHININ: ¿Quién llamó?

LIUBOV: ¿Qué importa quien llamó?

VERSHININ: ¿Era el Director?

LIUBOV: No.

VERSHININ: ¿Entonces quién era?

LIUBOV: Por favor no me hagas hablar más. No me siento bien. ANDREI: Entonces yo me encargo de las calderas. Andá.

VERSHININ: Si te sentís mejor entonces andá. Tené cuidado.

3

9:15 21° C

Despacho de Serebriakov.

SEREBRIAKOV –VERSHININ - ARKÁDINA

SEREBRIAKOV: No hay aire. El clima está insoportable.

ARKÁDINA: Está frío, se le cayó la manta. Voy a cerrar las ventanas.

SEREBRIAKOV: No, me ahogo. Estaba dormido, soñaba que mi pierna izquierda era de otro. Y me despertó un dolor horrible.

ARKÁDINA: Llamo al médico.

SEREBRIAKOV: No quiero. Se me pasa. Tengo que respirar.

ARKÁDINA: Probable que sea la presión baja.

SEREBRIAKOV: ¿Puede ser que no me lleves la contra?

ARKÁDINA: Solo estaba dando mi opinión, nada más.

SEREBRIAKOV: Necesito un descanso.

ARKÁDINA: Trabaja demasiado.

SEREBRIAKOV: No puedo parar. Es mi obligación como intelectual contribuir a levantar este país, o lo que sea. Dónde estaríamos sin un orden; si mi pierna fuera de otra persona.

ARKÁDINA: Usted está haciendo mucho. Llamo al médico.

SEREBRIAKOV: El médico es un imbécil. No sabe nada.

ARKÁDINA: Es ginecólogo.

SEREBRIAKOV: Ya sé, no me trates como un viejo senil.

ARKÁDINA: Yo no quise.

SEREBRIAKOV: No me tengas lástima. Yo doy las órdenes acá. Me queda muy poco, pero ese poco es mío.

ARKÁDINA: Entiendo.

SEREBRIAKOV: ¿Entendés?

ARKÁDINA: Sí, igual me parece que sería bueno que lo viera y descartar...

SEREBRIAKOV: No entendés nada.

Suena un timbre. Arkádina se dirige a la puerta.

ARKÁDINA: Es Vershinin.

SEREBRIAKOV: Que pase.

Arkádina abre la puerta. Entra Vershinin.

SEREBRIAKOV: Pase. ¿Cómo se siente?

VERSHININ: Mejor gracias.

SEREBRIAKOV: ¿Lo vio el médico?

VERSHININ: No, no hace falta.

SEREBRIAKOV: Vaya.

VERSHININ: No hace falta.

SEREBRIAKOV: Vaya, hágame caso. Lo estoy cuidando. ¿Liubov cómo está?

VERSHININ: Está bien.

SEREBRIAKOV: ¿Se enteró?

VERSHININ: Perdón no entiendo.

SEREBRIAKOV: ¿Cómo que no entiende? Le pregunto si se enteró.

VERSHININ: No entiendo de qué me está hablando. SEREBRIAKOV:

Si se enteró que está llegando la comitiva.

VERSHININ: No, lo que sabía era del retraso que usted me comentó.

SEREBRIAKOV: No, eso ya fue. Está mal informado Vershinin. Están entrando al distrito. ¿Sabe qué necesito?

VERSHININ: Sí, hay que tener las plazas libres, mantener la zona de descontaminación, el hangar abierto.

SEREBRIAKOV: ¿Eso no está listo?

VERSHININ: No, como usted me dijo del atraso, no tuve...

SEREBRIAKOV: Me extraña. Mire, llévase un par de soldados de la guardia del pasillo que no hacen nada y que le den una mano. Pero me tiene pronto todo antes del mediodía.

ARKÁDINA: Perdón que interrumpa pero los soldados del pasillo no se pueden retirar.

VERSHININ: Si ya están entrando necesito que me ayuden, sino es imposible...

ARKÁDINA: No podemos utilizar la guardia. Hay pocos efectivos disponibles y...

SEREBRIAKOV: Vamos a ver, yo le estoy diciendo al Comandante Vershinin que agarre dos guardias del pasillo y que se los lleve. ¿Cuál es el problema?

ARKÁDINA: Ninguno Director.

VERSHININ: Gracias, Director.

SEREBRIAKOV: Vaya y tenga la piscina en temperatura.

VERSHININ: El termostato tiene un problema.

SEREBRIAKOV: ¡Qué problema!

VERSHININ: Ninguno, está un poco floja la arandela del pase de...

SEREBRIAKOV: No me explique, no explique.

VERSHININ: Se necesita un repuesto.

SEREBRIAKOV: ¿Ya pidió repuesto?

VERSHININ: Todavía no, quería pedir autorización.

SEREBRIAKOV: Autorizado, vaya. Arkádina hágame un favor, redacte una nota...

¿Por qué no sale Vershinin?

VERSHININ: Me gustaría hablar con usted en privado.

SEREBRIAKOV: ¿Sobre qué?

VERSHININ: Tengo algunas ideas para un nuevo sistema de funcionamiento con la base central. Pensé en otras formas de organizar las comunicaciones. Usted sabe que los camiones de comida siempre llegan con retraso y hay varias cosas que no están funcionando bien, los repuestos por ejemplo.

SEREBRIAKOV: Está bien, siempre estamos abiertos a las sugerencias. Muchas gracias.

VERSHININ: Se lo traigo por escrito.

Vershinin sale.

SEREBRIAKOV: No me puedes contradecir delante de la gente.

ARKÁDINA: Yo no lo contradigo. SEREBRIAKOV: Si yo digo A y vos decís A no se puede, ergo... me estas contradiciendo.

ARKÁDINA: Perdón.

SEREBRIAKOV: ¿Por qué lo haces?

ARKÁDINA: Me parece que este tipo es un inútil.

SEREBRIAKOV: ¿Cómo un inútil? El hombre conoce el lugar. Sabe cómo se hace todo, para eso está. Es Comandante. Está acá hace 13 años, antes que yo.

ARKÁDINA: Pero no se puede depender de una persona. SEREBRIAKOV: Usted es difícil.

ARKÁDINA: ¿Por qué...?

SEREBRIAKOV: Todos somos prescindibles. ARKÁDINA: Ya lo sé.

SEREBRIAKOV: No se insinúe más. Vamos a hacer lo que usted quiere, pero lo vamos a hacer con mis reglas. Sino no.

ARKÁDINA: Perdón pero no entiendo a qué se refiere. SEREBRIAKOV: ...a que se refiere...

ARKÁDINA: ¿Se siente bien?

SEREBRIAKOV: Sí, me siento bien. Yo sé lo que usted quiere. No me mire así. Ahora se va a sentar en esa silla que está ahí y me va a contar todo. Todo.

Arkádina se sienta. Serebriakov enciende el monitor de su computadora.

Se despliegan pantallas de vigilancia.

4

Calderas

10:00 26° C

TREPLEV –ANDREI - ARKÁDINA

TREPLEV: ¿Qué estas esperando? Nadie te va a decir que puedes

venir. ANDREI: Mañana.

TREPLEV: Ya dijiste mañana y mañana no fue.

ANDREI: Me cuesta.

TREPLEV: Andrei, esto no se puede detener. Van a entrar de un momento a otro, se está decidiendo eso en este momento.

ANDREI: Siempre estuve acá, apenas puedo recordar otra cosa. Para vos es diferente, tenés tus cosas afuera.

TREPLEV: No todo está afuera.

ANDREI: El clima está precioso hoy.

TREPLEV: ¿Te acordás como era antes de la peste?

ANDREI: Cada día un poco menos.

TREPLEV: Ya pasaron más de 10 años pero yo todavía me acuerdo de cosas. El mundo no era esto y hay que cambiarlo. El mundo necesita formas nuevas. Formas nuevas es lo que hace falta, y si no hay formas nuevas, más vale que no haya nada.

ANDREI: Andate, te van a ver.

TREPLEV: Ya no hay más virus. Ellos manipulan todo para retener gente como ustedes. Pero nosotros los vamos a hacer darse cuenta de la verdad.

ANDREI: Acá se dice que el mundo es un caos, que no queda nada.

TREPLEV: A tu director lo van a sacar en unos días. Él ya lo sabe. Ahora mismo está llegando un tren con instrucciones para el replazo.

ANDREI: Andate.

TREPLEV: Andrei, tenes que salir de acá antes que nosotros entremos. Después no te puedo asegurar nada. Si hay que tirar van a tirar.

ANDREI: Te van a ver de la guardia. Te prometo que mañana nos vamos.

TREPLEV: Mañana.

ANDREI: Por suerte acá no hay cámaras.

TREPLEV: Es por el vapor.

ANDREI: Estoy preocupado. Si se enteran que rompí el termostato estamos mal.

TREPLEV: Ya estamos mal Andrei.

ANDREI: Confío en vos.

TREPLEV: Yo también.

ANDREI: Me parece que hay alguien.

TREPLEV: Nadie.

ANDREI: ¿Qué árbol es ese?

TREPLEV: No tengo la menor

idea. ANDREI: Qué rápido que se pone de noche ahora!

TREPLEV: El mundo se cae a pedazos.

ANDREI: Me tengo que ir.

TREPLEV: Vuelvo de noche.

ANDREI: Oigo pasos. Escondete alguien viene.

Entra Arkádina.

ARKÁDINA: Lo está buscando el Comandante Vershinin.
ANDREI: ¿Quién?
ARKÁDINA: El comandante Vershinin. Necesita ayuda en las duchas.
ANDREI: Ya voy.
ARKÁDINA: Tiene que ser ahora.

Arkádina y Andrei salen. Treplev sale de su escondite. Arkádina vuelve.

ARKÁDINA: ¿Qué haces acá? No tendrías que estar acá.
TREPLEV: ¿Por qué nunca hablamos?
ARKÁDINA: No hay nada de qué hablar. ¡Qué olor a azufre!
TREPLEV: No puedes seguir jugando a la espía mamá.
ARKÁDINA: Chiquito. Dejame hacer lo mío, y vos andate. Yo no juego.
TREPLEV: No podemos hablar francamente.
ARKÁDINA: Sí que podemos pero ahora estamos en peligro, no nos pueden ver juntos.
TREPLEV: Nunca tuviste tiempo para mí.
ARKÁDINA: ¡Basta! Y ahora andate. Si te atrapan yo no te conozco.

5

Duchas.

10:25 27°C

VERSHININ – LOPAJIN – ANDREI

Lopajin ajusta las cañerías. Vershinin fuma. VERSHININ: ¿Hace cuánto está acá Sargento?

LOPAJIN: ¿Yo? Desde siempre. Ya no me acuerdo. Antes me ocupaba mucho del reloj, pero ya ni tengo reloj.

VERSHININ: Acá se respira otro aire, no sé si lo nota. El clima es sano, bueno, es un clima seco. El monte, río... eucaliptus. Simpáticos y humildes eucaliptus, me gustan más que todos los otros árboles. Es agradable vivir acá.

LOPAJIN: Antes era diferente. El clima como dice usted, era mucho más bueno antes. Me imagino que al estar siempre uno en un mismo lugar, uno se da cuenta de cosas que otra gente no.

VERSHININ: El ejército me envió antes que la epidemia se volviera incontrolable. Llegamos con Andrei, antes que las tropas. Apenas pudimos llegar algunos más, el resto murió por el virus. Conocí a Liubov, estaba sola. Se había quedado sola con el hijo más chico... y después hubo un accidente.

LOPAJIN: Grischa.

VERSHININ: Ella no quiere hablar de eso. No se acerca a las piscinas desde entonces. LOPAJIN: Pobrecito.

VERSHININ: Antes solía pensar: ¿qué pasaría si uno comenzara a vivir de nuevo, si una vida, que ya hemos pasado, fuera el borrador, y la otra se pudiera vivir en limpio?

LOPAJIN: Para mí esta debe ser la tercera o cuarta. Conocí a Liubov cuando era niño, no sé porque una vez vinimos con mi padre, él tomaba mucho y ese día me hizo saltar la sangre de una piña en la cara. Recuerdo a Liubov como si la estuviera viendo ahora; era jovencita, y muy flaquita, me llevó hasta esa piletta y me lavó: “no llores – me dijo – se te va a pasar antes que te cases”. Y todavía estoy soltero...

VERSHININ: No sabía que eran tan íntimos. LOPAJIN: Esto ya está casi pronto.

VERSHININ: Sí, tranquilo. Después lo sigue Andrei, le va a venir bien trabajar un poco. ¿Por qué no me cuenta

más? LOPAJIN: Necesitaría irme.

VERSHININ: ¿No quiere comer un sanguchito? LOPAJIN: No, no hace falta.

VERSHININ: Cómo no hace falta. Venga, siéntese, cómase un sanguchito. LOPAJIN: Gracias. VERSHININ: Es bueno estar ocupado.

LOPAJIN: Sí, yo estoy muy cansado. Estuve de guardia en la noche casi me quedo dormido y ahora apenas me puedo mantener en pie.

VERSHININ: Pero la vida militar tiene sus ventajas. Míreme a mí, toda la vida en habitaciones grises, climas pesados, cumpliendo con la orden y ahora en esta segunda parte puedo disfrutar de un clima sano como este...

LOPAJIN: Me voy a tener que ir.

Entra Andrei.

ANDREI: Hola

VERSHININ: ¿Andrei conocías al sargento Lopajin?

LOPAJIN: Yo... creo...

ANDREI: No. ¿Por qué tengo que conocer a todo el mundo?

LOPAJIN: Nos hemos visto por ahí, pero lo más seguro es que usted no se acuerde. Tengo una cara común y corriente.

ANDREI: ¿Qué pasa?

VERSHININ: Pasa que necesito que ayudes acá. Con las calderas terminaste me imagino.

ANDREI: Sí, ya está.

VERSHININ: Yo tengo que ir a pedir el repuesto. ¿Comiste?

ANDREI: No.

VERSHININ: Toma un sanguche.

ANDREI: No quiero.

LOPAJIN: Están exquisitos.

ANDREI: Sí, ya sé. Yo los hice.

VERSHININ: ¿Por qué hablas así?

ANDREI: Basta no me hables más como si fueras mi padre.

LOPAJIN: No hay problema.

VERSHININ: Sos un estúpido.

ANDREI: ¿Qué hay que hacer?

VERSHININ: Él te va a indicar todo lo que tenes para hacer. Y usted, por favor, no lo ayude.

LOPAJIN: Sí, señor.

Vershinin sale.

LOPAJIN: No sea tan evidente Andrei. El comandante no sabe nada. Ahora me tengo que ir, pero le digo una cosa, a todo esto no le queda mucha cuerda. A mí no me importa si nos morimos todos, pero a Liubov no le puede pasar nada, a ella no la puedo dejar.

ANDREI: Yo no sé nada.

LOPAJIN: Tranquilo, le digo para que sepa. Lo estuve buscando toda la mañana, anoche tuve guardia y me hicieron un pedido para hoy. Un soldado, un muchachito cumple 19 añitos y quiere... un festejo... eh!

ANDREI: No quiero.

LOPAJIN: Ya le dije que sí. Hoy de noche en la garita del fondo. Yo hago la guardia de noche. Ya arreglé. Me tengo que ir.

ANDREI: ¿Cuánto?

LOPAJIN: Treinta y algo... hicieron una colecta. No sé para qué quiere la plata Andrei. Acá no tiene en que gastarla.

ANDREI: Estoy ahorrando.

LOPAJIN: El ahorro es la base de la fortuna...eh!

Se escucha una voz por un intercomunicador.

LOPAJIN: Me tengo que ir.

Andrei se mira en el espejo.

ANDREI: Mañana.

6

Piscinas. Primer turno de la mañana. Sobre la piscina varios cuerpos flotando.

11:30 29°

LIUBOV – TREPLEV – ARKÁDINA – SEREBRIAKOV

LIUBOV: Me parece increíble estar aquí parada. Me siento tan feliz. Hoy sentí deseos de ver el agua, no podía dejar de imaginar el color del agua. No es igual, es mejor.

TREPLEV: Son lindas las piscinas, los lagos. El agua estancada es tan mansa, como

un espejo.

LIUBOV: Es hermosa.

TREPLEV: Es muy raro el color de esa gente.

LIUBOV: Pensaba lo mismo. Están todos manchados.

TREPLEV: Manchas rojas de la peste.

LIUBOV: Rosadas, yo las veo rosadas.

TREPLEV: Puede ser, aunque probablemente sea por la luz. Son

rojas. LIUBOV: Qué importancia se le dan a los detalles.

TREPLEV: ¿Podré meterme al agua?

LIUBOV: El agua bien caliente. Todo lleno de vapor. ¡Grischa! Si yo hubiese sabido nadar. ¿Qué es eso? ¿Es alguien en el fondo?

TREPLEV: ¿Disculpe señora, se siente bien?

LIUBOV: Sí, me pareció que una persona estaba hundida allí. Son esos azulejos de otro color, tienen la forma de una persona. ¿No?

TREPLEV: ¿Me puedo meter?

LIUBOV: No sabría decirle, yo no estoy al tanto del uso.

TREPLEV: ¿Hoy no vino Andrei? Siempre lo veo.

LIUBOV: ¿Conoce a Andrei? Creo que está trabajando en la caldera. Parece ser que el termostato está roto.

TREPLEV: Puede ser peligroso.

LIUBOV: Sí, le parece joven? No estoy al tanto del funcionamiento. Pero entonces entre.

TREPLEV: Espero no incomodarla.

LIUBOV: ¿Qué edad tiene usted joven?

TREPLEV: 23.

LIUBOV: Qué hermosa edad. Apenas recuerdo cosas de esa edad, pero son cosas hermosas. 23, 23, 23.

Suena un intercomunicador. Es Arkádina.

Piscina

Despacho de Serebriakov

LIUBOV: ¿Sabes lo que hubiera hecho a los 23 años?

LIUBOV: Pero ya pasó el

TREPLEV: Me imagino.

momento. LIUBOV: Sí, mi

señora. Cambio. Treplev y

Liubov rien.

ARKÁDINA: Liubov, atención.

ARKÁDINA: Liubov conteste.

SEREBIRAKOV: ¿Qué pasa?

ARKÁDINA: No contesta.

SEREBRIAKOV: Sí, me doy cuenta.

LIUBOV: ¿Aló?

ARKÁDINA: Ahí está.

SEREBRIAKOV: Que venga. ARKÁDINA:
El Director necesita que se presente en su
despacho.

LIUBOV: Vershinin no está.

TREPLEV: No la quiero molestar.

ARKÁDINA: El Director necesita
hablar con usted.

TREPLEV: Me voy a meter.

LIUBOV: ¿Está segura que es a mí? No,
espere, no se meta.

SEREBRIAKOV: Liubov, soy el Director

Serebriakov. Necesito que se
presente de inmediato en mi despacho.

LIUBOV: Voy para ahí Director. Cambio y
fuera. (A *Treplev*) Es obligatorio usar lentes
y gorra para meterse a la piscina.

SEREBRIAKOV: ¿Se da cuenta? De
ese modo hay que hablar para que lo
entiendan. Hay que comunicar la idea
claramente, sin ruidos.

TREPLEV: Me las olvidé.

LIUBOV: Si te parece te puedo prestar.

ARKÁDINA: ¡A usted le parece que lo
qué yo hago son ruidos!

TREPLEV: Me encantaría.

SEREBRIAKOV: Yo no dije que usted
hiciera ruido.

ARKÁDINA: Usted es un atrevido.

LIUBOV: Es por acá. ¿Qué color te gusta más?

SEREBRIAKOV: ¿Qué dice?

ARKÁDINA: Que está empezando a
hacer calor.

LIUBOV y TREPLEV salen.

ARKÁDINA sale.

SEREBRIAKOV enciende el monitor de
su computadora. Se ve a Treplev y a
Andrei en las calderas.

APAGÓN

APAGÓN

SEGUNDA PARTE

7

Apartamento

17:00 33° C

VERSHININ – LOPAJIN – ARKÁDINA

VERSHININ está operando un transmisor y escribe con lápiz y papel.

VERSHININ: Comandante Vershinin... si hay alguien escuchando por favor conteste... zona de desinfección N° 5... ¿Me escucha? Hemos sufrido un corte de energía, solicito apoyo. Cambio... Comandante Vershinin... cambio... Por lo menos una vez al día me acuerdo de mis hijas ... las veo sentadas en el umbral, en bombacha, y la calle toda roja de fuego, y un ruido... cambio... zona de desinfección N° 5... ¿Alguien me escucha? Todo esto por lo que luchamos ahora ... cambio... Aquí Vershinin... cambio.

Golpean la puerta. Vershinin abre. Entra Lopajin.

LOPAJIN: Disculpe, pensé que hablaba con alguien.

VERSHININ: Pase. ¿No se tenía que ir a dormir?

LOPAJIN: Debería.

VERSHININ: Llega en un momento justo. Estaba empezando a volverme loco. Hablaba solo ¿se imagina?

LOPAJIN: Es algo muy común. Sin ir más lejos, yo, todo el tiempo. No es que sea nada imaginativo. Siempre fui un adoquín, nunca leí un libro, igual hablo solo como si hubiera otra persona.

VERSHININ: Yo estoy igual, hace una hora que estoy intentando comunicarme con la base pero no hay respuesta. El apagón debe ser general. A nosotros nos queda muy poco combustible para los generadores.

LOPAJIN: ¿Llegaremos a la noche?

VERSHININ: Con suerte y ahorrando hasta lo último alcanzará hasta la madrugada.

LOPAJIN: ¿Estamos incomunicados?

VERSHININ: ¿Se siente bien?

LOPAJIN: Sí, claro. No hay problema. Supongo que todo se va a solucionar.VERSHININ: No lo sé. Tengo mis dudas.

LOPAJIN: ¿Piensa que puede ser alguien de afuera? ¿Alguien saboteando las instalaciones?

VERSHININ: ¿Por qué voy a pensar eso? No tengo porque pensar eso. LOPAJIN: Parte de la enfermedad es la reacción violenta.

VERSHININ: Sí, pero solo es un reflejo, un instinto. La enfermedad los elimina mentalmente.

LOPAJIN: Usted alguna vez vio algo así.

VERSHININ: Una vez. Al principio. Por suerte nunca se detectó dentro de la zona. Pero no pueden organizar un sabotaje. Es ridículo.

LOPAJIN: A lo mejor sería bueno tomar ciertas precauciones básicas.

VERSHININ: Los sistemas de seguridad están volcados hacia el control interno.

LOPAJIN: Eso. Se lo voy a decir, le voy a decir lo que pienso. Pienso que si continuamos así nos van a atacar de afuera. No sé por qué, ni quien, pero hay que pensar algo. VERSHININ: ¿Qué le pasa sargento?

LOPAJIN: Quiero que tome conciencia, que se dé cuenta que ...

VERSHININ: Esto está bueno. ¿Usted me va a hacer tomar conciencia Sargento? LOPAJIN: ¿Liubov?

VERSHININ: ¿Qué quiere?

Golpean la puerta.

VERSHININ:

¿Quién? ARKÁDINA:

Abra.

LOPAJIN: Sería mejor que no me

viera. VERSHININ: ¿Quién es?

ARKÁDINA: Irina Arkádina,

abra. VERSHININ: Ya voy.

LOPAJIN: Puedo esconderme ahí.

VERSHININ: Usted no se va a esconder en ninguna parte.

Entra Arkádina.

ARKÁDINA: ¿Tiene visitas comandante?LOPAJIN: Vine a ayudar al comandante con el transmisor.

ARKÁDINA: Me parece muy bien sargento.

VERSHININ: No es así.

ARKÁDINA: ¿Perdón?

VERSHININ: Que no es así.

LOPAJIN: Se siente bien. Está pálido.

ARKÁDINA: ¿Ya se enteró?

VERSHININ: ¿De qué?

ARKÁDINA: Liubov, está desaparecida. Yo fui la última que habló con ella, justo antes del apagón. Ella iba al despacho del Director y no volvió a responder después del apagón.

LOPAJIN: No sabíamos.

VERSHININ: ¿Por qué no dijeron nada antes?

ARKÁDINA: Nos olvidamos. Restablecer la electricidad nos insumió todo el tiempo, además no teníamos cámaras, estábamos incomunicados.

LOPAJIN: Hay que ir a buscarla.

VERSHININ: Usted no va a ningún lado. Yo la voy a ir a buscar.

ARKÁDINA: Mejor no vaya solo Comandante. Tenga cuidado.

Vershinn sale. Voz en el transmisor.

TRANSMISOR: Aquí base... cambio... base a zona 5... solicito reiterar el mensaje,

cambio.

ARKÁDINA: Me parece que tendríamos que conversar usted y yo.

LOPAJIN: No sé de qué.

Arkádina se acerca al transmisor y lo apaga.

ARKÁDINA: Usted sabe.

8

17.15 33°

SEREBRIAKOV – LIUBOV

Toman el té.

SEREBRIAKOV: Mire mis manos, parecen lechugas.

LIUBOV: Qué tonterías dice.

SEREBRIAKOV: Mírelas bien. Lechugas.

LIUBOV: Es usted una persona adorable. ¿Por qué está siempre encerrado en su despacho? Día y noche. Nunca se lo ve. Le haría bien salir.

SEREBRIAKOV: Adoro el aire puro. Con los años uno aprende a disfrutar las simplezas, claro usted es más joven que yo, no me entendería.

LIUBOV: Tan solo un poco más joven.

SEREBRIAKOV: Pasaría las horas viendo el verde de los campos... beatus ille...

LIUBOV: ¿Eso es francés? Disculpe me hizo acordar a París. Tanto tiempo.

SEREBRIAKOV: Dichoso aquel que puede adorar la naturaleza, la sencillez de cada día. Pero las personas como yo debemos resignar nuestra felicidad por el bien común. Algunos debemos trabajar el día entero y la noche si es necesario para el bien de la mayoría.

LIUBOV: Usted es un gran hombre Director.

SEREBRIAKOV: Dígame Alexandr.

LIUBOV: Qué casualidad se llama igual que Vershinin.

SEREBRIAKOV: Exactamente. Usted se preguntará por qué razón la mandé llamar. LIUBOV: Creí que para tomar el té.

SEREBRIAKOV: Sin duda que esa era la razón, pero también me gustaría hablarle de Andrei.

LIUBOV: Sí, claro. Hoy está haciendo tanto calor.

SEREBRIAKOV: Este clima es terrible para angina de pecho.

LIUBOV: Tiene angina.

SEREBRIAKOV: El médico aún no lo asegura, pero yo estoy completamente seguro que es una angina.

LIUBOV: Debería salir a pasear más seguido.

SEREBRIAKOV: Debería... pero no me gusta pasear solo.

LIUBOV: Yo lo puedo acompañar.

SEREBRIAKOV: Le agradezco Liubov, pero lo cierto es que estoy solo.

LIUBOV: No diga eso. No sea tonto. No hace falta más que salir, podemos caminar uno

junto a otro, o separados qué importancia tiene. Lo importante es saber que el otro lo acompaña.

SEREBRIAKOV: Yo la llamé porque estuve observando a Andrei... y... entiendo que...

LIUBOV: Sí, yo reconozco que lo amparo.

SEREBRIAKOV: Perdón, no sé si comprendo.

LIUBOV: Él es así. Le gusta usar la ropa de la hermana. Yo no le voy a negar que sea raro y que al principio... bueno... Es raro.

SEREBRIAKOV: De ningún modo estoy hablando de eso. Bueno, no lo sé... me refiero a que estuve observando cosas extrañas con un muchacho, no reconozco si es un soldado o un enfermo, pero imagínese que... es un asunto delicado... ¿También se viste con la ropa de la hermana?

LIUBOV: Sí.

SEREBRIAKOV: Esto lo tengo que informar. Entienda que es mi obligación mantener el orden en la instalación.

LIUBOV: Por favor, no.

SEREBRIAKOV: El tiempo de libertad ya pasó. Los hombres no supimos qué hacer con la libertad. En este tiempo es necesario ejercer el control absoluto ¿Comprende? Las ciudades quedaron reducidas a escombros, todavía queda gente afuera viviendo entre las piedras, esperando para morir.

LIUBOV: ¡Qué horror! No me cuente más esas cosas.

SEREBRIAKOV: Sepa querida que yo sueño con un país de puertas abiertas, donde todos podamos gozar de la libertad, pero en estas circunstancias es necesaria la disciplina absoluta.

LIUBOV: Pero, sería mejor que no informara. Por favor, por favor. Yo voy a hablar con él.

SEREBRIAKOV: No suplique por favor. Liubov, le voy a dar un día. Pero si llego a ver algo raro otra vez, voy a tener que informar.

LIUBOV: Yo lo que sé, es que Andrei es bueno. Y que no haría nada para lastimarnos.

SEREBRIAKOV: Termine el té.

LIUBOV: Ya no quiero tomar el té.

SEREBRIAKOV: Preferiría evitar esta situación.

LIUBOV: Evítela. No me diga nada.

Liubov se levanta para irse. SEREBRIAKOV: ¿Le digo la verdad? Detesto el campo.

LIUBOV: No me cambie de tema.

SEREBRIAKOV: No lo hago. Me sincero. No puedo soportar la vida del campo. Detesto este lugar, es una especie de laberinto. Veintiséis enormes habitaciones, todo se desperdiga, nunca se encuentra a nadie.

LIUBOV: Es un laberinto, es verdad. Es muy fácil perderse.

SEREBRIAKOV: ¿Le gusta la música? Además no puedo digerir bien la vida de campo. Me parece que he caído de la tierra a otro planeta. Siéntese, se lo ruego.

Liubov vuelve a sentarse.

SEREBRIAKOV: Yo también extraño el pasado, la ciudad, el bullicio, la gente, los saludos, aquí simplemente recuerdo.

LIUBOV: ¿No tiene la sensación que alguien está por llegar?

SEREBRIAKOV: Nadie va a llegar Liubov.

LIUBOV: ¿Cómo está tan seguro?

SEREBRIAKOV: Por favor, haga lo que le pedí. Hable con el muchacho. Me temo que yo no puedo seguir hablando.

LIUBOV: ¿Se siente mal?

Serebriakov le indica que salga. Liubov sale.

9

17.45 34° C

VERSHININ – ANDREI – LIUBOV Alambrado

perimetral de las instalaciones.

VERSHININ: ¿Viste a Liu?

ANDREI: No la veo desde la mañana.

VERSHININ: Desapareció.

ANDREI: No puede ser. Qué envidia.

VERSHININ: No es una broma. Después del apagón nadie la vio. Iba para el despacho del Director. La estoy buscando.

ANDREI: ¿Fuiste al despacho?VERSHININ: Sí, pero nadie contesta. Me preocupa.

ANDREI: No te preocupes, no es nada.

VERSHININ: Tengo miedo que le haya pasado algo, ella es muy distraída, a veces me da miedo. Parece angustiada. No quiero seguir perdiendo cosas. Tenemos que cuidarnos.

ANDREI: Después que murió mi padre comencé a engordar y en un año engordé muchísimo, como si mi cuerpo se hubiera liberado de una opresión... y después Natasha, y el niño... me volví delgado otra vez... y me volví una persona triste... y ahora que murieron ya no engordo, aunque no me siento oprimido... que raros que somos.

VERSHININ: Recuerdo que en una oportunidad un ministro francés escribió en la cárcel. Había sido condenado por algún asunto. El punto es como habla de los pájaros, que veía desde la ventana de su celda y que siendo ministro nunca había notado! Naturalmente, después que lo soltaron, siguió sin ver los pájaros. Eso sucede.

ANDREI: No entiendo que me querés decir.

Entra Liubov

LIUBOV: ¿Qué hablan se puede saber?

VERSHININ: ¿Dónde estabas?

LIUBOV: No me grites.

ANDREI: Está bien.

VERSHININ: Lo único que te interesa es llamar la atención... lo mismo que antes... desapareces y nadie sabe dónde estás, si te pasó algo... si tragaste una caja de pastillas...

LIUBOV: No se ponga así. No se confunda, yo no soy su mujer.
VERSHININ: Ya lo sé.

Vershinin sale.

LIUBOV: ¡Qué le pasa a este hombre!
ANDREI: Hoy es un día muy raro.
LIUBOV: Para todos. Hable con el director, estaba muy raro también.
ANDREI: ¿Salió de la caverna?
LIUBOV: No, fui a su despacho, tomamos té, nos reímos, es un hombre bueno...
ANDREI: ¿Te gusta? LIUBOV: No seas bobo.
ANDREI: Está bien que te guste.
LIUBOV: ¿Sos tonto? No estoy para hombres, no quiero más hombres.
ANDREI: Yo tampoco.
LIUBOV: Está preocupado por vos.
ANDREI: Ya se está haciendo de noche. Tendríamos que entrar.
LIUBOV: Andrei... un momento. Tenemos que hablar un segundo.
ANDREI: ¿Qué pasa?
LIUBOV: El director... Serebriakov... te vieron con un muchacho... y... no sé parece que desconfían de vos... no saben quién es...
ANDREI: ¿Y por qué te está presionando a vos?
LIUBOV: No me está presionando... estábamos tomando el té y me dijo.
ANDREI: ¿Qué te dijo?
LIUBOV: Eso... y yo le dije lo de tu ropa... de Irina... Y me dijo que iba a informar y que era peligroso...
ANDREI: Imbécil.
LIUBOV: Por favor Andrei, cuídate, yo le dije que iba a hablar contigo, que no dijera nada. Le prometí que iba a hablar contigo.
ANDREI: Ya hablamos...
LIUBOV: No te enojés Andrei.
ANDREI: Mirá, yo no sé de qué me estás hablando. Toda esta gran preocupación, toda esta gran estupidez no es más que la chochera de este viejo imbécil, idiota, idiota.
LIUBOV: No me digas idiota.
ANDREI: No es a vos. Por mí no te preocupes. Yo voy a estar bien.
LIUBOV: ¿Te vas?
ANDREI: Ahora me voy.
LIUBOV: ¿Y después? No, no te vayas. Por favor, te lo ruego. Tal vez pensemos algo.
ANDREI: No hay nada que pensar.
LIUBOV: No te vayas, te lo pido... Espero continuamente algo malo, como si fuera a derrumbarse la casa encima de nosotros.

Andrei sale

LIUBOV: Hemos pecado mucho...LOPAJIN: que pecados son los suyos?
LIUBOV: Quién anda ahí?

LOPAJIN: Liu...
LIUBOV: ¿Qué hacías escondido?
LOPAJIN: Esperaba.

10

19:05 35° C

Habitación de Andrei

Despacho de Serebriakov Duchas

ANDREI
Se cambia a Irina

SEREB. VERSH. LIUBOV ARKÁDINA. TREPLEV. LOPAJIN

SEREBRIAKOV: ¿Quiere tomar algo?

TREPLEV: No es necesario mamá.

(Serebriakov pone Mozart)

ARKÁDINA: Dejame a mí.

VERSHININ: No, está bien. *Arkádina manipula el arma*

SEREBRIAKOV: Tome, *de Treplev.*

acompañeme con uno.

(sirve vodka)

VERSHININ: Gracias

TREPLEV: Está limpia.

ARKÁDINA: Tenés que tener más cuidado querido.

TREPLEV: Ya está limpia.

SEREBRIAKOV: Escuche...

ARKÁDINA: Tenés que tener más cuidado. El director está entregado, pero hace preguntas.

TREPLEV: Voy a sacar a

Andrei de acá antes que lleguen.

SEREBRIAKOV: qué música...

ARKÁDINA: No podes hacer lo que quieras. ¡Cómo se te ocurre sabotear los generadores!

VERSHININ: Escuche. Tengo una serie de propuestas que quisiera presentar. Que me parece que nos puede favorecer a todos. Creo que es necesario que todos hablemos sobre lo que está sucediendo.

TREPLEV: Estoy harto que estes jugando a la espía.

SEREBIRAKOV: ¿Lo traje escrito?

ARKÁDINA: Vos no estás bien.

VERSHININ: Sí, disculpe si no está bien claro. No tuve tiempo, con el corte de energía y lo de Liubov que se esconde.

TREPLEV: Sos una arrogante.

SEREBRIAKOV: No se disculpe...

ARKÁDINA: Basta.

...pero cómo que Liubov se esconde, no entiendo. ¿Dónde?

TREPLEV: Tu cabeza no puede darse cuenta de un cambio tan

grande...

VERSHININ: No sabría decirle.
Tome aquí se detalla el protocolo,
quizá deberíamos hablarlo. Creo
que es necesario abrir las fronteras,
los alambrados...

Estamos hablando de formas
nuevas, formas nuevas de entender
el mundo.

...creo que debemos unir fuerzas
contra la enfermedad...

ARKÁDINA: Konstantin dejate de
decir estupideces por favor. Nunca
te pegué y hoy me arrepiento tanto.

SEREBRIAKOV: Bueno, bueno.

TREPLEV: Yo no me arrepiento.
Vos crees que puedes juzgar mis
ideas, como si yo no pudiera juzgar
tus ideas.

VERSHININ: Pero lo tendría que
leer después.

ARKÁDINA: Vos sos un repelente.
Sos un pretencioso sin talento y lo
único que te queda es destruir.

SEREBRIAKOV: Claro que lo voy a
considerar hombre. Está nervioso.
Deme. Lo guardamos acá en este
cajón y después lo leo tranquilo.

VERSHININ: Es por Liu.

SEREBRIAKOV: ¿Le preocupa?

VERSHININ: Mucho.

preocúpese
por Andrei.

TREPLEV: Así que pretencioso sin
talento. (*Treplev toma su arma*)

SEREBRIAKOV: Mejor Yo tengo más talento que todos
juntos.

ARKÁDINA: Sos un mediocre.

VERSHININ: ¿Pasó algo?

Entra Lopajin.

Suena el timbre.

Lo miran.

Entra Liubov.

SEREBRIAKOV: Pase.

LOPAJIN: Perdón.

LIUBOV: Puedo venir
después. No quisiera
molestar.

ARKÁDINA: Es mi hijo.

SEREBRIAKOV: Pase,
hay que hablar sobre el
tema. Los tres.

TREPLEV: No se preocupe.

VERSHININ: ¿Qué tema?

LIUBOV: ¿Es por Andrei?

VERSHININ: ¿Qué pasó?

ARKÁDINA: No podemos hablar mucho.

SEREBRIAKOV: Le voy a contar

S. sube la música.

LOPAJIN: Sería mejor abrir las duchas para que no escuchen.

Abre las canillas.

Irina sale.

Vershinin sale.

Treplev sale.

11

Piscina de la Zona de desinfección N° 5.

Borde de la piscina. Sobre el agua podemos ver una suave espuma rosada.

19:30 36°C

VERSHININ – TREPLEV – IRINA

VERSHININ. ¿Cómo está el agua?

TREPLEV. Está buena, gracias.

VERSHININ. Está buena. Relájese, quedan unos cuantos minutos todavía.

TREPLEV. Sí, está bien. La música ayuda. ¿Es Mozart?

VERSHININ. No sé, siempre ponen la misma música. Qué buen reloj. ¿Es oro? ¿Puedo?

TREPLEV. Sí, me lo regaló mi padre... antes que empezara todo esto.

VERSHININ. ¿Es comprado acá? Disculpe que sea indiscreto, me gustan los relojes.

TREPLEV. No, lo traje de un viaje.

VERSHININ. No le voy a preguntar de dónde. Descanse. Después que salga de

la pileta vamos a hablar un poco más. ¿ya te hicieron la inspección?

TREPLEV. Creo que no.

VERSHININ. Decime tu código para verificar en la base de datos.

TREPLEV. G320.727/3

VERSHININ. ¿Barra 3?

TREPLEV. Sí.

VERSHININ. Repetime el código por favor.

TREPLEV. G...320...727.../3. ¿Pasa algo?

VERSHININ. No te preocupes yo te hago la inspección. Necesitamos seguir el protocolo, así evitamos riesgos. Lo normal es que haya un médico, pero está todo saturado. Yo sigo el procedimiento. Hay que ofrecer alguna garantía, pero francamente...

TREPLEV. Una leyenda.

VERSHININ. Yo prefiero pensar que es algo más científico, pero si quiere... sí, una leyenda.

TREPLEV. Mi padre decía que a veces era peor una leyenda de bronce que una leyenda negra.

VERSHININ. Después hablamos. Tengo que estar controlando todo el tiempo. Ponete los lentes, haceme caso, te vas a lastimar la vista.

TREPLEV. Muchas gracias.

VERSHININ. Te estoy cuidando. ¿Sabes que nunca te había visto por acá? Es extraño.

TREPLEV. Hoy es la primera vez que entro a la pileta. El médico me envió.

VERSHININ. La medicación es buena, está dando resultados. Pero vos estás bien, no tenés llagas.

TREPLEV. Bueno, que suerte. El resto de la gente no está muy bien. Están llenos de manchas.

VERSHININ. Vos estas muy bien. ¿Respiras... bien?

TREPLEV. Sí. Disculpe, me gustaría hablar con usted.

VERSHININ. Estamos hablando ahora. ¿Te sentís bien? Estás pálido. Si querés podés salir un poco antes, por ser la primera vez. No te vaya a bajar la presión. ¿Querés salir?

TREPLEV. No, está bien. Es que... yo...

VERSHININ. Si te parece hacemos el chequeo ahora.

TREPLEV. ¿No podría ser más tarde?

VERSHININ. A mí me serviría ahora. Tengo que estar seguro de tu estado, no se te ven marcas, no tenés dificultad para respirar. A lo mejor estas sano, no sé bien por qué viniste.

TREPLEV. Yo vine porque no me sentía bien.

VERSHININ. Por eso te quiero hacer el chequeo ahora.

TREPLEV. Bueno, vamos.

Vershinin ayuda a salir a Treplev de la pileta.

TREPLEV. Estoy bien... estoy bien.

VERSHININ. Estás seguro, no te vayas a resbalar. Es la primera vez y te puede bajar la presión. Además el piso está todo mojado. Cuidado.

TREPLEV. ¡Tenemos que hablar, es importante que hablemos!

VERSHININ. ¿Qué te pasa?

TREPLEV. Están pasando cosas acá adentro. Yo conozco a Andrei.

Ambos forcejean un momento. Treplev resbala y cae.

VERSHININ. Estás loco pibe. Me estás faltando el respeto. No te voy a dejar que me trates como un maricón. ¿Qué te pensás? ¿Me estás toqueteando? Haceme el favor, podrías ser mi hijo, mi nieto! Además, vos me mentiste. Ese no es tu código. Acá los tenemos a todos fichados. ¿Para qué me mentiste? ¿Para qué viniste? ¿Qué querés? Levantate y mandate a mudar. Andate te digo.

TREPLEV. No entiende. Necesitamos hablar.

VERSHININ: ¡Después vamos a hablar!

TREPLEV: Van a entregar la zona. El Director está con ellos. Es todo culpa de mi madre.

VERSHININ: ¿Qué decís?

Irina entra bañada en sangre.

IRINA: Ayuda

VERSHININ. ¿Qué haces acá? Vos quedate quieto.

TREPLEV. Andrei... ¿qué te pasó?

VERSHININ. Suéltelo.

TREPLEV. Dejame.
VERSHININ. Vámonos.
TREPLEV. Andrei ¿Te lastimaron?

IRINA. No me digas así.
TREPLEV. Estás toda llena de sangre. Sentate.
IRINA. No quiero. No es mía.
VERSHININ. Vamos, no nos pueden ver acá.
TREPLEV. No la toques. Irina sentante.
IRINA. No, está todo mojado. Me parece que maté a alguien.
TREPLEV. Tranquilízate y contame.
IRINA. Un imbécil.
VERSHININ. No, no, querido. Vamos a la ducha, te das un baño y te sacas toda la sangre. La pileta es para descontaminar. ¡Sacate esa peluca mijo!
IRINA. No, no quiero ir contigo, no quiero.
VERSHININ. Voy a buscar algo para limpiar.

Vershinin sale por las duchas.

TREPLEV. Irina, tranquilízate y contame. Respirá. Respirá. Y ahora me decís: ¿mataste a alguien o no?
IRINA. Sí, un milico de la guardia. Me dio tanto asco. Tenía un olor a perfume asqueroso, me dio ganas de vomitar. Miré para arriba... y el cielo estaba rarísimo, y le vi los pelos abajo del brazo... y me dio tanto asco... el olor. Me levanté de golpe y le partí la nariz de un cabezazo. Fue raro, fue como un turrón de navidad cuando se quiebra, crack, los huesos se le metieron para adentro y me bañó de sangre. Cayó como un muñeco.

Irina y Treplev se besan en la boca. Suena el timbre. Comienza a sonar "Morir de amor" de Charles Aznavour.

TREPLEV: Tranquila. Abrazame.

TREPLEV / IRINA, cantan apenas
Les parois de ma vie sont lisses
Je m'y accroche mais je glisse
Lentement vers ma destinée
Mourir d'aimer

Vershinin vuelve con toallas.

VERSHININ. Vení Andrei, vamos a la ducha. Te vamos a limpiar toda esa

sangre. ¡Alguien que apague eso!
TREPLEV. Me tengo que ir.
VERSHININ: No, no. Vos vení para acá.

Treplev sale. Vershinin se acerca a Irina

VERSHININ. Vamos.
IRINA. Morir de amor...
VERSHININ. Vamos Andrei.
IRINA. No quiero.
VERSHININ. Vamos a la ducha.
IRINA. Soltame, soltame, soltame.
VERSHININ. Vení para acá te digo.
IRINA. Noooo.
VERSHININ. ¡Parate!
IRINA. Nooo.

La música se detiene.

VERSHININ: Andrei levantate ya.

12

20:00 37° C

Despacho de Serebriakov

SEREBRIAKOV – VERSHININ– ARKÁDINA– LIUBOV– LOPAJIN

SEREBRIAKOV: Es tan difícil manteneros juntos. ¿Dónde está Vershinin?
ARKÁDINA: Debería estar en la piscina pero no lo encuentran.
SEREBRIAKOV: Qué lo busquen.
LIUBOV: Yo lo vi en la pileta, hace media hora.

SEREBRIAKOV: Hermosa música.
LIUBOV: ¿Le gusta? Mozart me gusta, pero me a veces me aburre.
SEREBRIAKOV: A mí también me aburre a veces.

Suena el timbre. Entra Vershinin.

VERSHININ: Todavía tengo cosas que hacer si no es nada urgente.
SEREBRIAKOV: Es importante.

ARKÁDINA: Director, voy a llamar a...

SEREBRIAKOV: Me parece importante que ustedes estén al tanto de lo que vamos a hacer, porque... los afecta.

VERSHININ: Si es importante entonces dígalo.

ARKÁDINA: Lopajin debería estar presente

VERSHININ: ¿Qué tiene que ver?

SEREBRIAKOV: Me gustaría que también este Andrei. ¿Alguien lo vio?

VERSHININ: No va a poder venir. No se siente bien.

LIUBOV: ¿Qué le pasó?

SEREBRIAKOV: Bueno, entonces estamos todos. Está un poco pesado el ambiente.

VERSHININ: ¿Vos pusiste esa música?

LIUBOV: No seas grosero. No sé qué te pasa.

SEREBRIAKOV: No discutan.

ARKÁDINA: El Director va a leer las nuevas directivas.

VERSHININ: Bueno, yo no sabía...

LIUBOV: ¿Me podré sentar?

SEREBRIAKOV: Disculpe. ¿Lopajin?

ARKÁDINA: Está en la puerta.

VERSHININ: ¿De qué tenemos que hablar?

SEREBRIAKOV: Por qué se pone en esa actitud. Está muy crispado Comandante. Hágame el favor de esperar. ¿Por qué no se sienta? Qué extraño que se pone.

LIUBOV: Está todo tan raro. Desde que era niña esta habitación estuvo cerrada. Qué calor.

Entra Lopajin.

SEREBRIAKOV: Por fin hombre. Lo estamos esperando. Comienzo señores. Los invité esta noche para informarles que viene a visitarnos un revisor. La cosa es seria. Los he reunido, señores, para pedirles ayuda y consejo, y conociendo vuestra amabilidad de siempre, confío en recibirlos. Soy un hombre dedicado a la ciencia, a los libros y siempre fui ajeno a la vida práctica. No puedo pasarme sin las indicaciones de gente competente, como ustedes. El caso es que "omnes una manet nox", es decir, todos estamos sometidos a la voluntad de Dios. Yo soy viejo y estoy enfermo... mi vida ya está terminada pero tengo que pensar en el futuro. He meditado mucho sobre esta cuestión, ustedes saben que vivimos en constante alerta, que tenemos una misión fundamental en la lucha contra un virus muy poderoso, una plaga que ha terminado con la vida de muchos de nuestros seres queridos, pero es necesario mirar para adelante. Así que propongo que después de la llegada del revisor, entreguemos el mando de las instalaciones, evitando de este modo un mal mayor y de este todos podremos continuar con nuestras vidas. Los que decidan quedarse aquí lo harán, y aquellos que como yo prefieran marcharse, también lo podrán hacer y eso ya está acordado con el Revisor.

VERSHININ: Me parece que no entiendo.

SEREBRIAKOV: Que aquellos que se quieran ir pueden hacerlo, que esto ya lo hemos acordado con el Revisor, que ya debe estar al llegar.

VERSHININ: Yo le entregué hace unas horas una lista con otras posibilidades.

SEREBRIAKOV: Perdone Comandante. Hoy recibí una propuesta del comandante Vershinin a quien agradezco públicamente el esfuerzo, pero me temo que son medidas... extremas. No está en nuestra intención esta especie de alianza que usted propone... así que me temo que no lo tomaremos en cuenta.

VERSHININ: Démelas.

SEREBRIAKOV: No es necesario. Lo podemos tratar en privado.

VERSHININ: Yo no quiero tratar nada en privado con usted. Quiero que me devuelva las instrucciones.

SEREBRIAKOV: Bueno, si insiste.

VERSHININ: Esta casa siempre fue de Liubov. Una cosa es que en un momento dado el ejército se haya hecho cargo, pero esto se pasa por completo.

SEREBRIAKOV: No entiendo que le pasa.

ARKÁDINA: Por favor Comandante, cálmese.

VERSHININ: No me voy a calmar nada...

SEREBRIAKOV: Si se pone a gritar levantamos la reunión.

VERSHININ: Qué! Qué! Hace años que estamos soportando tus estupideces. Hace años que vivimos como si fuéramos tus sirvientes porque creíamos que estábamos yendo hacia algún lugar. Porque estábamos recuperando algo.

LOPAJIN: Están llegando.

VERSHININ: Años pensando en volver a mi casa. Lo único que me mantuvo vivo es la esperanza en que detrás de tantas idioteces había un camino.

ARKÁDINA: Siéntese Alexandr.

LIUBOV: Sentate, por favor te va a venir algo. Estás todo transpirado.

ARKÁDINA: Voy a llamar al médico.

VERSHININ: No me digan lo que tengo que hacer.

SEREBRIAKOV: Me lamento de haberlos convocado.

VERSHININ: ¿Así que se lamenta? Ahora te vas a lamentar, viejo estúpido.

LOPAJIN: Vienen retrasados pero vienen.

VERSHININ: Todos estos años encerrado como un topo... Todas nuestras ideas y nuestra esperanza te pertenecían. Vivíamos hablando del día en que podríamos llegar a recuperar nuestra vida. Y pensábamos que nos estabas guiando hacia algún lado.

SEREBRIAKOV: Yo no soy responsable de las expectativas que ustedes pusieron en mí.

VERSHININ: Te voy a matar.

LOPAJIN: Me parece que tendríamos que irnos calmado.

VERSHININ: ¿Cómo?

LOPAJIN: Que... el Director se está sintiendo mal.

SEREBRIAKOV: Me está bajando la presión.

VERSHININ: ¡No te creo!

LOPAJIN: Voy a ver si llegan.

VERSHININ: ¡No te creo!

ARKÁDINA: Voy a llamar a la guardia.
LIUBOV: Alexandr por favor, no me siento bien
VERSHININ: Te voy a matar.
SEREBRIAKOV: Aléjese.

*Vershinin se abalanza sobre Serebriakov. Todos intentan detener a Vershinin.
Serebriakov queda helado. Forcejeo. Gritos.*

VERSHININ: ¿Qué estoy haciendo? Este no soy yo.

APAGÓN

TERCERA PARTE

13.-

9.00 29°C

SEREBRIAKOV – VERSHININ – TREPLEV – ANDREI – LOPAJIN –
ARKÁDINA – LIUBOV

Sala central utilizada como lugar de reuniones.

TREPLEV: Tenemos que aprovechar el momento para irnos.

ANDREI: No hay a donde ir. No hay ciudad, no hay campo, no hay nada.

TREPLEV: Quiero que nos vayamos de acá que estemos juntos. Hay otro mundo afuera, yo lo vi.

ANDREI: No hay afuera ni adentro. Es todo lo mismo.

TREPLEV: Sí hay otra forma, en algún lugar. Por favor, Irina.

ANDREI: No me digas así, me da vergüenza. Al final soy un tarado. Andate vos si querés.

Entra Lopajin.

LOPAJIN: Que precioso día. Soleado. Despejado. Todo marcha bien.

ANDREI: Está bonito.

TREPLEV: Vámonos.

LOPAJIN: Si mi padre y mi abuelo se levantaran de sus cajones y vieran lo que está pasando, si vieran como su Ermolai, el apaleado, el burro, "el pata rajada". Ese mismo Ermolai se ha convertido en el dueño de la estancia. Bueno, no digamos dueño. El Director.

TREPLEV: Andrei...

Sale Andrei. Entra Liubov.

LIUBOV: ¿Andrei vuelves antes que me vaya? Me da pena tener que irme, pero a su vez me reconforta. Me da mucho gusto el viaje.

LOPAJIN: El tren no demora mucho en salir. ¿Quiere tomar algo antes de salir? Le gustaría un té? Llamo para que le traigan.

LIUBOV: No se moleste, está bien.

ARKÁDINA: Liubov es una pena que no se quede.

LIUBOV: ¿Le parece? Yo no estoy tan segura.

ARKÁDINA: Usted sabe que las cosas van a cambiar.

LIUBOV: No sé. No me importa en realidad. Lo que sí estoy segura es que voy a

extrañar este lugar, mucho. Y a usted también, aunque no lo crea.

LOPAJIN: ¿Quiere tomar alguna cosita Arkádina? ¿Por qué no ponen un poco de música?

Entra Vershinin

VERSHININ: Lopajin tenga cuidado con las calderas. Hay que controlarlas permanentemente hasta que se arreglen. Anoche casi explotamos.

Sale Treplev

LOPAJIN: Ni que me diga que casi... pff. Pero ya pasó, nosotros ahora nos vamos a ocupar usted no se preocupe. ¿A qué hora sale su tren?

VERSHININ: Un poco más tarde. Es un tren militar, hay que esperar.

LOPAJIN: Voy a ver qué pasa con la música.

Sale Lopajin se cruza con Andrei que entra.

LOPAJIN: Después tenemos que hablar.

VERSHININ: Todo tiene su fin. Nos separamos. Seguramente no nos volvamos a encontrar nunca más. Perdóneme si algo no fue de su agrado... Estuve diciendo cosas que era mejor no decir, perdóneme por eso, no guarde mal recuerdo de mí.

ARKÁDINA: Usted es una buena persona Alex. Tiene buenas intenciones, pero tiene ser más flexible.

VERSHININ: Si fuera así, no sería quien soy. No me enviarían en un tren militar hacia no se sabe dónde.

ARKÁDINA: Va a estar bien. Me lo imagino muy viejito y pacífico.

LIUBOV: En veinte minutos sale el tren. Adiós, querida casa. Pasará el invierno, llegará la primavera y quién sabe si te vuelva a ver.

ARKÁDINA: Usted también está mejor.

LIUBOV: Mis nervios están mejor, es verdad.

Entra Serebriakov.

SEREBRIAKOV: Parece que nos vamos todos.

Se escucha por altoparlantes "Buen Aniversario" de Charles Aznavour.

LIUBOV: Qué linda canción. Me encanta.

SEREBRIAKOV: Lo pasado, pasado. Después de lo ocurrido, durante estas horas he sufrido tanto y he meditado tanto, que creo poder escribir un tratado completo para edificación de la humanidad sobre cómo se debe vivir. Acepto gustosamente sus disculpas y, a mi vez, te ruego me perdones.

Entra Lopajin.

LOPAJIN: Ya está la música. Confieso que ni yo mismo lo comprendo. Todo esto es tan extraño... Y además hay champagne. Las copas están vacías.

VERSHININ: La vida es dura. A muchos de nosotros nos parece asfixiante y desesperada, pero a pesar de eso hay que confesar que cada vez se hace más corta. Más corta y más angustiante.

ANDREI: El presente es odioso, pero en cambio, cuando pienso en el futuro, qué bien me parece todo. Veo todo tan espacioso, con tanta luz...

SEREBRIAKOV: Soy de la misma opinión.

LIUBOV: Ya es hora. Quisiera observar por un minuto más. Nos vamos y quedan las habitaciones convertidas en barracas, el comedor derrumbado, nuestros secretos se convierten en escombros.

Arkádina entra con botellas.

ARKÁDINA: El vino para usted, la cerveza para usted. Vamos a ponerlos por acá, sobre la mesa.

VERSHININ: Bueno, no vendría mal un traguito antes de irnos. Quién sabe si vuelvo a tomar otra vez. *Por sobre la música se percibe un sonido extraño, el sonido de una cuerda que se rompe.*

Un sonido vibrante, triste.

LIUBOV: ¿Qué es eso?

LOPAJIN: No sé. En algún lugar se habrá caído alguna cosa.

ARKÁDINA: Fue un sonido horrible. Me pareció...

LOPAJIN: No se preocupen yo mismo voy a ir a ver. ¿Dónde está la guardia?

Lopajin sale.

SEREBRIAKOV: Yo quisiera solamente dar las gracias por su agradable compañía durante este tiempo. Respeto su modo de pensar, sus aficiones, sus aspiraciones, pero permítale a un viejo añadir a su despedida sólo una observación: Hay que hacer algo, señores. Hay que hacer algo.

LIUBOV: Es muy cierto Director. Hay que hacer algo. ¿No le parece Arkádina?

ARKÁDINA: Disculpe, no escuché. Me quedé preocupada con ese ruido. No les pareció...

VERSHININ: Es hora de irse. Antes la humanidad se ocupaba de guerras, llenaba toda su existencia de campañas, incursiones, victorias, derrotas, y ahora después de tanto tiempo ni siquiera tenemos eso. Ya es hora.

Lopajin entra.

LOPAJIN: Como les decía se cayó un balde.

ARKÁDINA: Qué suerte. Estaba pensando cualquier cosa.

LIUBOV: Ya es hora. Sale el tren. No hay que perderlo.

SEREBRIAKOV: Sí, para mí ya fue suficiente para esta hora de la mañana. Me despido señores.

LOPAJIN: ¿Por qué no esperamos un poco más? Pueden esperar el próximo tren.

SEREBRIAKOV: ¿Cómo el próximo tren? Usted tiene cosas que hacer Director.

LOPAJIN: Pero podríamos esperar un poco más... ¿no les parece?... ¿no?

VERSHININ: Me voy.

ARKÁDINA: Los acompañamos.LOPAJIN: Un momentito... yo...

ARKÁDINA: ¿Se siente bien?

SEREBRIAKOV: No esté tan alegre Lopajin, tiene mucho trabajo que hacer.

VERSHININ: No se olvide de la caldera.

ARKÁDINA: ¿Se siente bien?

LOPAJIN: Sí, bien. Está bien salgan. ¿Qué pasa con la música? Con más fuerza.

Todos salen. Se cierra la puerta.

AZNAVOUR: Buen aniversario, buen aniversario

La música se detiene de golpe.

Silencio.

Lento apagón.